

PANO

Pano se encuentra a pocos kilómetros al noreste de Graus, estratégicamente situado entre los valles del Ésera y el Cinca en la comarca de La Fueva. El acceso al lugar se realiza desde el desvío que se encuentra a mano izquierda al norte de Graus. Dejando atrás el pueblo de Panillo y el Centro Budista Vjrayana de "DagShangKagyu", uno de los únicos monasterios budistas que existen en España, se continúa por la carretera que se dirige hacia Troncedo, y a mano izquierda se toma una pista de grava en descenso que en poco más de 1 km llega hasta el pueblo de Pano.

Hacia mediados del siglo XI se edificaron en este área geográfica algunas de las construcciones románicas más antiguas del Sobrarbe. La fisonomía de esta zona debió ser muy distinta en la Edad Media de lo que podemos ver hoy en día, ya que el territorio se ha modificado por el embalse del río entre las presas de El Grado y Mediano. En el siglo XI debió de formar el núcleo de la vida e intercambios del Sobrarbe. El territorio precisaba de una protección especial debido a las circunstancias históricas, quedado huella de ello en numerosos restos de castillos y diversas ruinas que aún se conservan.

La frontera debía estar bien vigilada para impedir el paso de los musulmanes desde Graus y Barbastro, por ello se construyeron redes de atalayas y castillos escalonados en ambas vertientes del curso del Cinca. Ocupando la cresta de una de las sierras se encuentra el núcleo de Pano, pueblo que se deshabitó a finales de la década de los setenta y que está siendo rehabilitado en los últimos años a través de la Fundación Pano, gracias a la dedicación del suizo Kurt Fridez.

La documentación conservada del siglo XI de la zona del Sobrarbe es pobre a lo que hay que añadir que la mayoría de los documentos fueron rehechos casi por completo, como los del monasterio de San Victorián, que hubieran podido albergar información sobre la historia de la zona. Debido a las escasas noticias documentales, la información ha de buscarse en el análisis y estudio de los restos de la arquitectura militar y religiosa del territorio. A esta escasez de registros se suma el hecho de la confusión de topónimos entre este lugar y su monasterio de San Juan de Pano con el cenobio de San Juan de la Peña, ya que en la *Crónica de San Juan de la Peña* de 1349 se menciona la "tierra llamada Pano", donde debieron refugiarse los cristianos huyendo de Almanzor, lo que ha producido discusiones entre algunos autores ya que lo situaba en las proximidades del Monte Oroel, al sur de Jaca. Debieron ser fortalezas distintas y ambas debieron marcar fronteras árabe-cristianas.

La militancia cristiana de Pano queda documentada desde los días de Sancho el Mayor (1018-1035) cuando el 15 de las calendas de septiembre de 1068, aparece citado Íñigo García de Pano e hijos, relacionados con este núcleo y el monasterio de Pano. En los últimos años del siglo XI, Martín y Guillermo de Pano juraban fidelidad por el castillo de Graus ante el abad Poncio de San Victorián. En 1101 aparecen citados los nombres de "Panno" y "Panniello". Durante este siglo XII la propiedad de estas tierras era de realengo. Se citan diversos nombres relacionados con el castro, Berenguer Mir, que era tenente de Panillo en 1130 o Guillermo de Panillo, que lo sería en mayo de 1211.

El monasterio de San Juan de Pano fue fundado por Ramiro I a mediados del siglo XI y vendido al monasterio de San Victorián en 1251 por Jaime I, que pasó a formar parte del dominio de Benavent en 1272, habiendo pasado a la jurisdicción eclesiástica de Lérida cuando se transfirió a esta ciudad la sede de Roda de Isábena en 1149. En septiembre de 1291 aparece de nuevo en manos de Benavent. En 1381 y 1385, Panillo perteneció a los condes de Ribagorza. La viuda de Pedro de Arcas lo poseía en el año 1610 y se transfirieron títulos de derechos al capítulo de Graus en 1718 por Juan Gazo. De Pano sabemos que, por privilegio del rey Alfonso V de Aragón, se declaró exento junto a otros núcleos, el 22 de octubre de 1438, de la obligación de acudir a las Juntas del Reino de Aragón ya que estaban sometidos a la autoridad del obispado de Lérida. Pano y Panillo permanecieron bajo su obediencia hasta el año 1571, en que se integraron en el de Barbastro.

Castillo

DEPENDIENDO DE LOS AUTORES, se le denomina Castillo de Pano o Castillo de Panillo, aunque en la actualidad se le conoce por Castillo de Panillo a pesar de estar más cerca de la localidad de Pano. Sobre el collado de Panillo y frente a la población y la ermita de Pano, quedan los valiosos restos de la antigua fortaleza medieval dominando las dos vertientes del Sobrarbe y la Ribagorza y el control del paso de Graus a La Fueva. Desde el enclave comunica visualmente con Clamosa y Abizanda. El emplazamiento resulta ser más de carácter ofensivo que defensivo ya que su territorio estaba a retaguardia. Junto al mismo

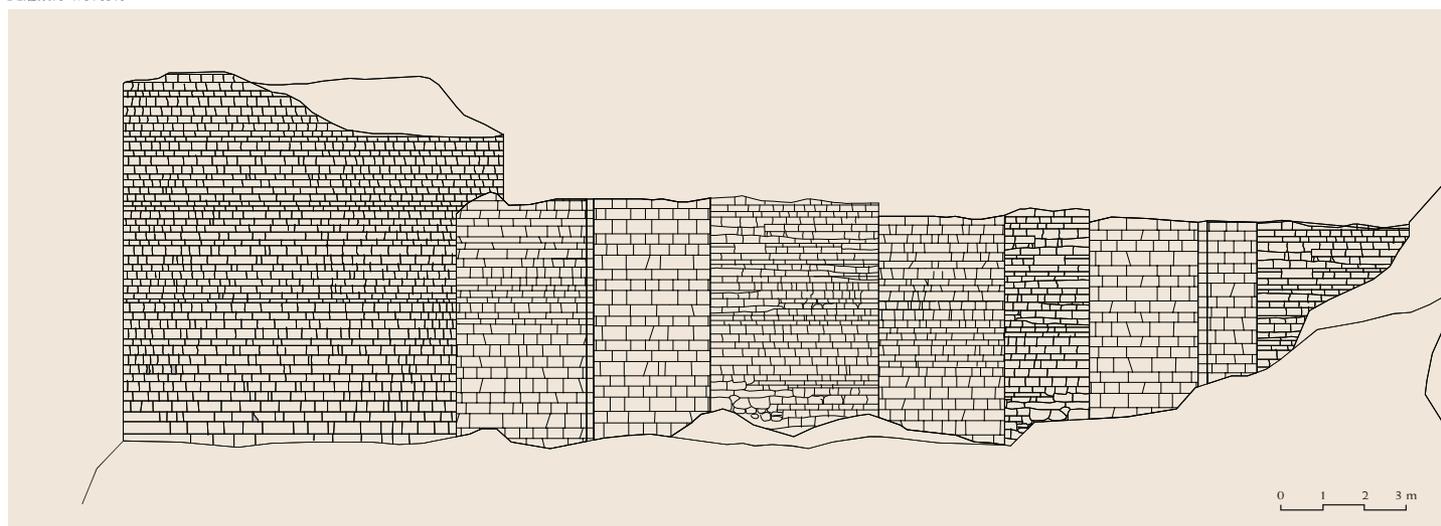
permanecen los restos de la ermita castrense. El acceso se puede realizar a pie por una senda que nace desde el desvío a la izquierda de la calzada, indicando la dirección hacia Puy de Cinca, en el mismo cruce desde el que se desciende al pueblo de Pano.

La fábrica fue realizada a mediados del siglo XI por maestros lombardos con sillarejo muy bien escuadrado a base de soga y tizón, de mayor tamaño en las hiladas inferiores. Del castillo de Pano se conserva la torre cilíndrica a media altura, de aproximadamente unos 8 m de altura, cuyo diámetro interno es de 3 m, con 2,45 m de grosor en sus muros lo que



Planta

Alzado noreste





Vista general

hace un total de 7,50 m² de interior. El conjunto se completaba con un recinto de unos 30 m de longitud y unos 15 m de anchura, del que sólo se han conservado en buen estado 19 m de la muralla dentada en el lado sur, con tres torres rectangulares muy poco pronunciadas, dejando libres los paños en los que se aprecian dos aspilleras con luz en diagonal. Este sistema de muralla dentada proviene del conocimiento de fortificaciones islámicas, trayendo a nuestra mente el único conservado del amurallado islámico de Áger, en Lérida, que pudo ser precedente inmediato del castillo de Pano.

El complejo se levanta adaptándose al promontorio rocoso sobre el que se alza. La torre, insertada en la muralla, está formada por una serie de cubos rectangulares macizos más anchos en el frente que en los laterales. En la fábrica pueden diferenciarse bien las distintas etapas constructivas, siendo más antigua la muralla, que sería construida por can-

teros cristianos hacia 1050 siguiendo posteriormente con la de la torre circular en 1060.

Texto: EHB - Foto: AGO - Planos: SCM

Bibliografía

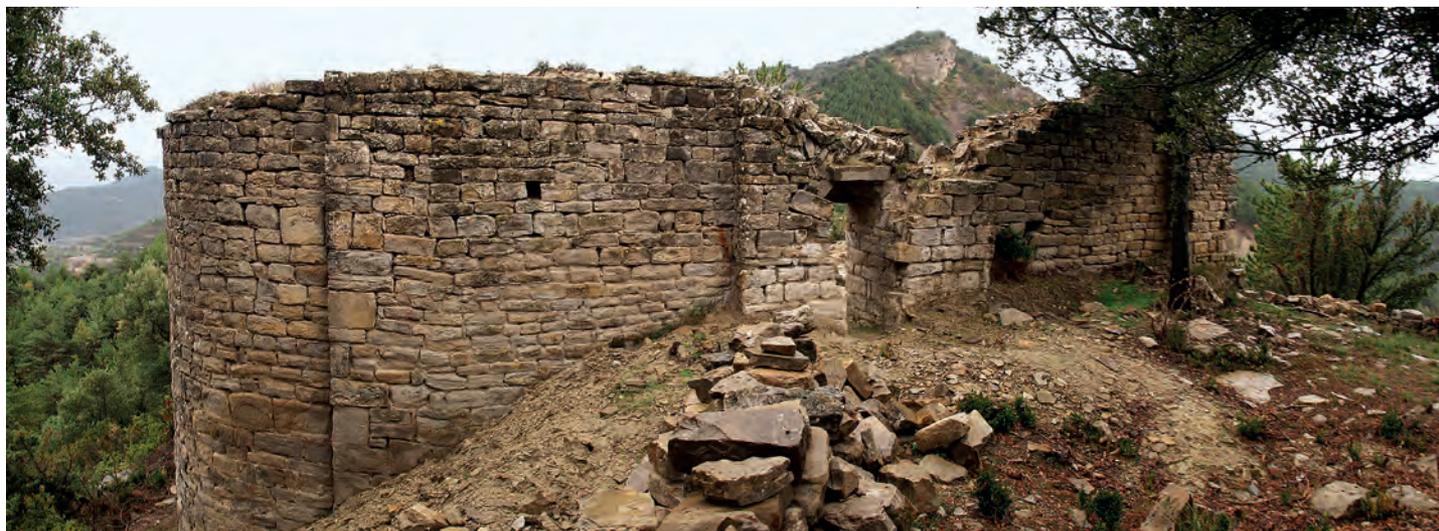
AA.VV., 1996c, pp. 525-527 y 549-551; ACÍN FANLO, J. L., 1988, pp. 145-177; ACÍN FANLO, J. L., 1997b, pp. 39-43; ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 54-59; ARCO Y GARAY, R. del, 1947-1948, pp. 291-354; CABAÑERO SUBIZA, B., 1996, p. 323; CABAÑERO SUBIZA, B., 1998, pp. 41-51; CARDÚS LLANAS, J., 1955a, pp. 153-154; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), pp. 102-103; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 49-54 y 163; GALTIER MARTÍ, F., 2001; GRACIA SENDRA, D. y BARCELONA, D., 2001; GUITART APARICIO, C., 1976, I, p. 95; II, p. 94; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, p. 213; PÉREZ DE URBEL, F. J., 1950, p. 358; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, pp. 978 y 980.

Ermita castrense de Santa Engracia

AUNOS METROS DEL CASTILLO DE PANO encontramos los restos de la ermita castrense de Santa Engracia desde donde se domina un amplio territorio en la divisoria de los valles del Ésera y el Cinca. El templo es de una nave rectangular de dos tramos y cabecera orientada con ábside de planta semicircular, cuya bóveda no ha llegado hasta nuestros días. Se conserva la mayor parte de sus gruesos muros y aunque falta la parte de Poniente, se observa la mampostería y el aparejo de sillar tipo medio, diferente al del castillo.

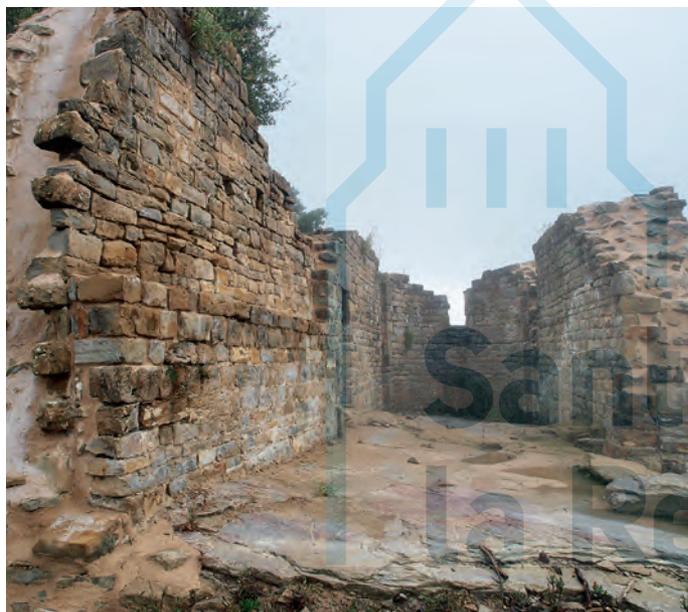
En el muro norte se abría la portada del templo mirando al castillo, de arco de medio punto y umbral interior con el portal atrancado, que comunicaría el templo con el recinto castrense. En el lado sur existió otro vano de acceso al interior del que todavía se conserva parte de una jamba.

Aunque no se conservan sus bóvedas se pueden advertir los tres cuerpos en los que se distingue la articulación mediante sistema de abrazadera, al igual que en las edificaciones próximas en el mismo valle como San Juan de Besians, San



Vista desde el lado norte

Interior



Martín de Perarrúa y Caballera, lo que hace pensar que existiera un equipo de trabajo afincado en sus cercanías, quienes realizarían posiblemente estas cuatro fábricas entre 1080 y 1110, dejando definido en ellas un estilo propio.

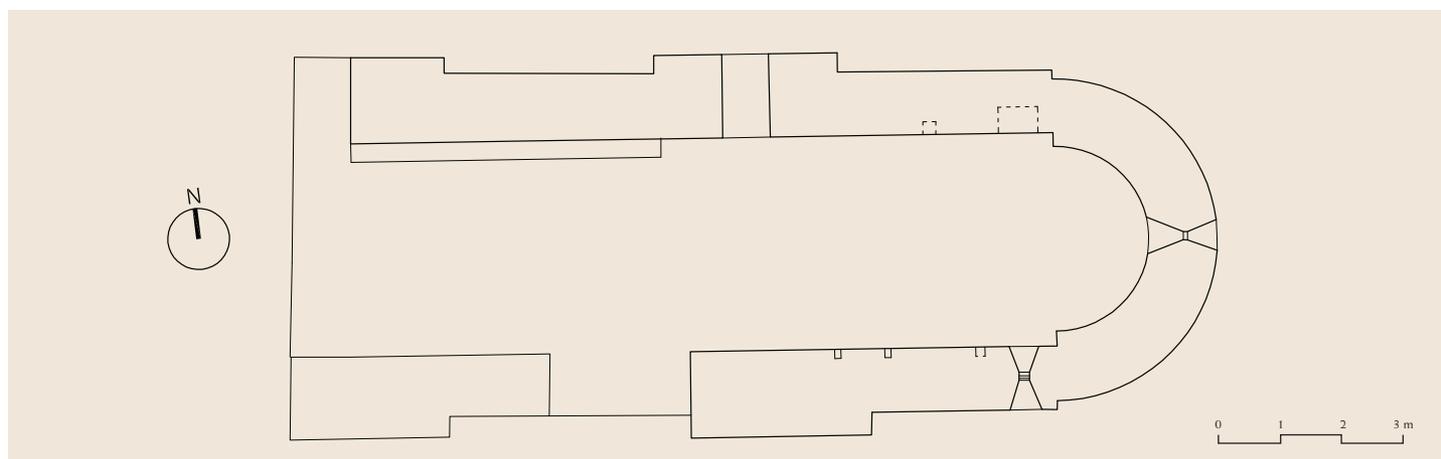
Esta iglesia, edificada a principios del siglo XII, compone junto con la fortificación un conjunto religioso-militar típico del momento de la organización del reino aragonés.

Texto: EHB - Fotos: AGO - Plano: SCM

Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 525-527; ACÍN FANLO, J. L., 1988, pp. 145-177; ACÍN FANLO, J. L., 1997b, pp. 39-43; ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 54-59; ARCO Y GARAY, R. del, 1947-1948, pp. 291-354; CABAÑERO SUBIZA, B., 1996, p. 323; CABAÑERO SUBIZA, B., 1998, pp. 41-51; CARDÚS LLANAS, J., 1955a, pp. 153-154; DOMERGUE, R. P., 2010; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), pp. 102-103; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 49-54 y 163; GUITART APARICIO, C., 1976, pp. 94-95; PÉREZ DE URBEL, J., 1950, p. 358.

Planta



Antiguo monasterio de San Juan Bautista o ermita de San Antón

SOBRE LA POBLACIÓN DE PANO se levanta la ermita de San Antón, antiguo monasterio de San Juan Bautista. Su acceso se puede abordar desde un camino ascendente que parte a la derecha en la entrada del pueblo, junto al abandonado cementerio o bien desde el centro del pueblo subiendo por una escalera metálica y ayudándonos de una cuerda unida a la roca que conduce, en pocos metros, a la colina donde se ubica el edificio que fue declarado Bien de Interés Cultural en 1983.

El templo es de planta basilical de tres naves, la central de más altura que las laterales, culminadas en sus respectivos ábsides semicirculares. Es en la cabecera donde se aprecian las características de la escuela lombarda ya que presenta sus correspondientes vanos de arco de medio punto y abocinados con doble derrame, un friso de arquillos ciegos apeados en ménsulas a los que se superpone otro friso decorativo a base de dientes de sierra, casi oculto por el alero. Aunque ha perdido parte de la decoración en el lado del evangelio, se conservan en el centro dos lesenas.

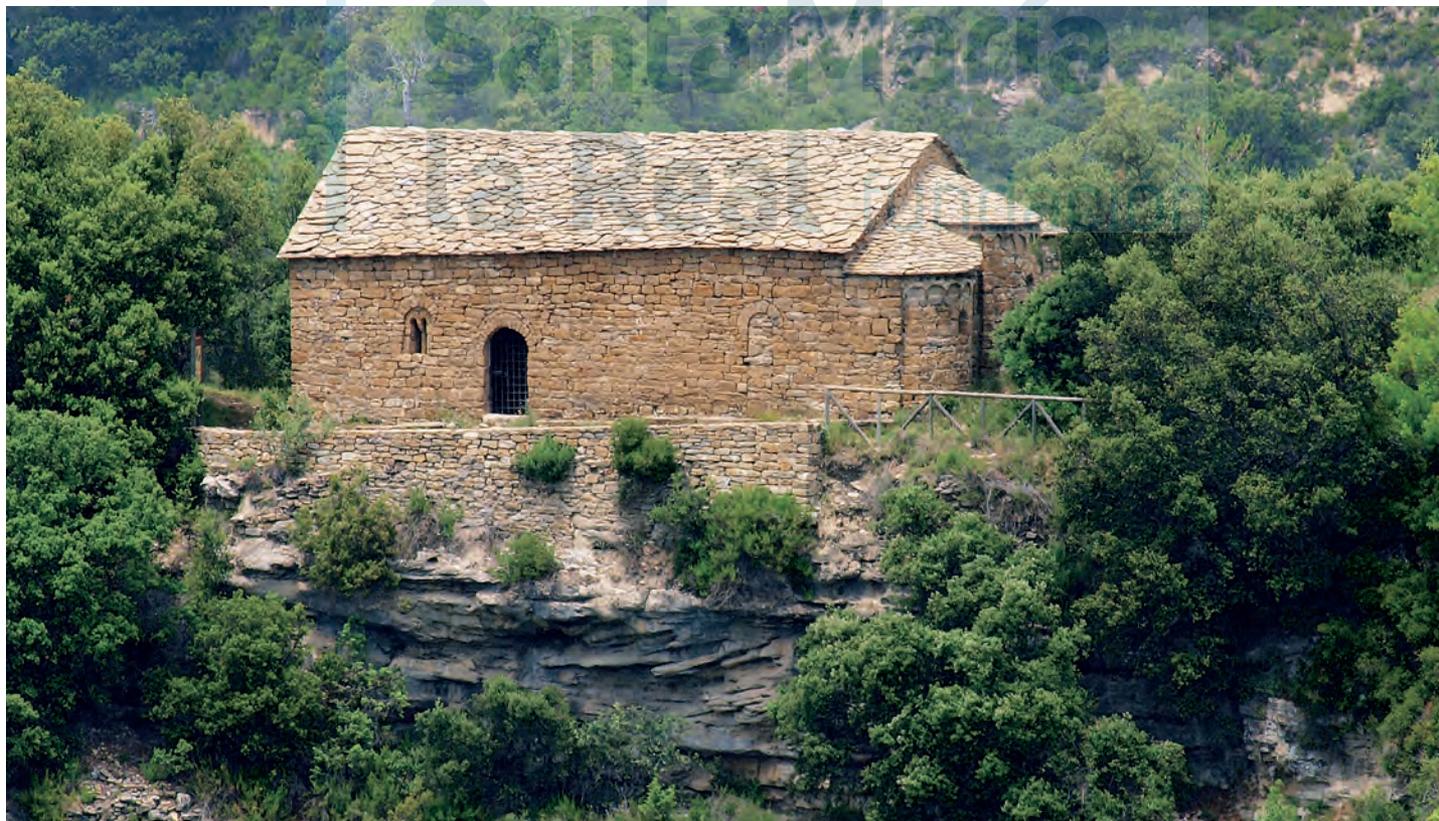
Hay que advertir que todos estos elementos decorativos son de gran rusticidad y tosquedad con respecto a otros edificios lombardos. La obra fue levantada por constructores locales de formación lombarda a base de aparejo de arenisca con sillares de tipo medio desbastado en hiladas irregulares,

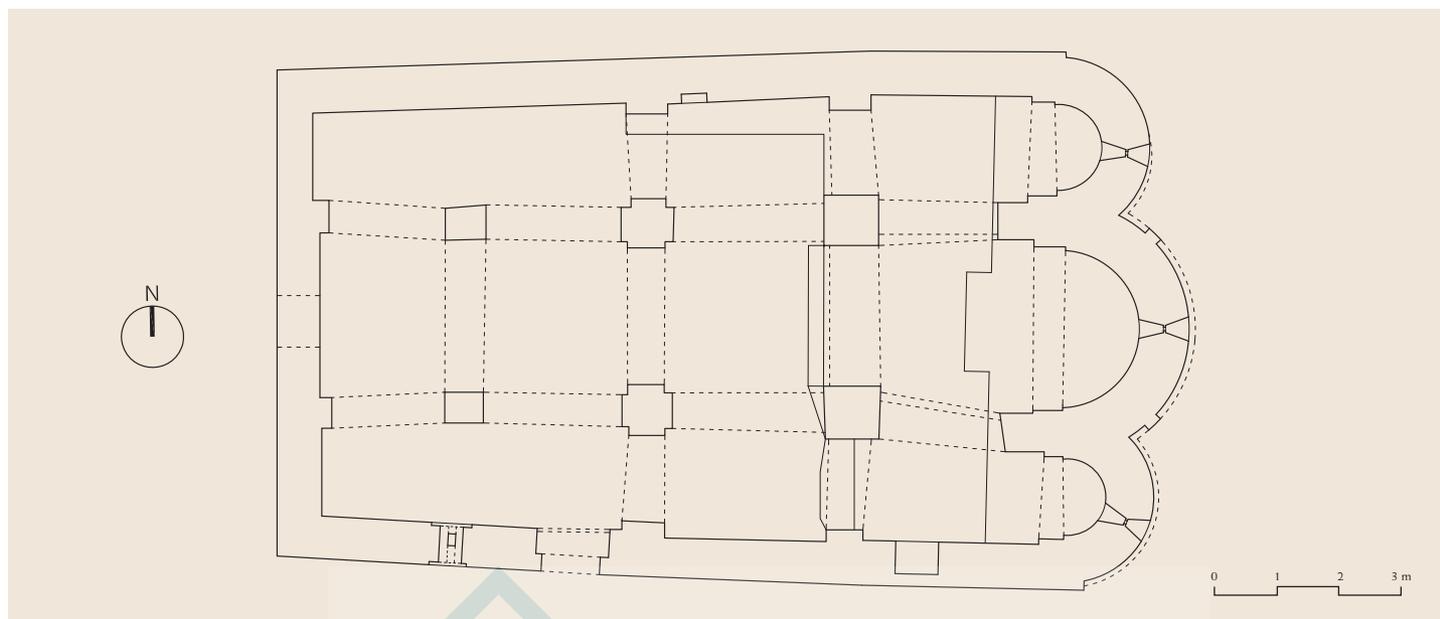
alternando el sillarejo con la mampostería de grandes bloques. El muro del lado del evangelio permanece completamente cerrado, como es habitual, mientras que en el muro de la epístola se abren dos puertas y una ventana.

La primera entrada, situada en el primer tramo de la nave, se encuentra tapiada pero se aprecia el arco de medio punto del exterior y el dintel del interior. La segunda entrada es el actual acceso al edificio, situada en el tercer tramo, estructurada por una losa a modo de dintel bajo el que aparece un arco de medio punto doblado, donde se aprecia el arco semicircular al interior, el dintel y el tímpano hueco. A su lado se abre una ventana geminada cuyos dos arcos apean en un tosco mainel que culmina en un capitel a modo de zapata, rodeada toda ella por la forma del arco de medio punto. La tercera entrada se encuentra cegada y se sitúa en el muro de los pies o del hastial, componiéndose de un arco de medio punto con dintel y tímpano hueco.

El templo tiene cubierta a dos aguas, pese a su forma basilical de tres naves, lo que produce una sensación de aplastamiento en el edificio. Las tres naves se separan por arcos formeros, parecidos a los de San Emeterio, quedando sutilmente más alta la central que las laterales. Las naves, a su vez, se dividen en cuatro tramos en la principal y en tres las laterales, apeándose sobre pilares, de los cuales los centrales

Vista general





Planta

Alzado este



son cruciformes. Las naves se cubren con bóveda de medio cañón, mientras que los ábsides están cubiertos con bóvedas de horno o de cuarto de esfera.

Los muros de la ermita de San Antón han estado encalados hasta su restauración en fechas recientes, cuando se dejaron al descubierto sus elementos constitutivos y sus rústicas formas de aparejo irregular. La obra se fecha hacia mediados del siglo XI, entre los años 1055-1060, momentos en los que algunos autores sitúan la época de mayor esplendor del monasterio de San Juan de Pano. Otros autores la sitúan entre las construcciones prerrománicas del siglo X.

En 1975 se descubrieron en el ábside central y en el de la epístola los restos de unas pinturas murales, en las que

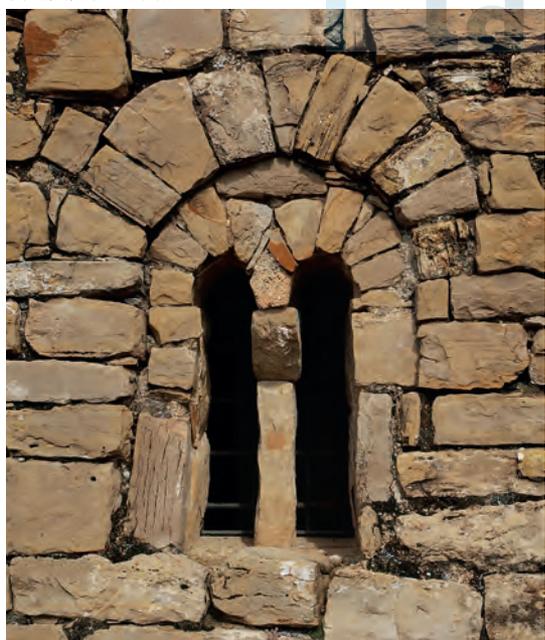
aparecían formas de carácter geométrico y varias cruces griegas, pintadas todas ellas en tonos rojizos, además de una inscripción epigráfica, hoy perdida, y un burdo rostro de trazos simples, de pelo puntiagudo y grandes ojos, también en tonos rojizos. Gudiol Ricart, experto en pintura mural, opina que estos restos de pintura mural datarían del siglo X, confirmando de este modo la teoría de algunos autores que fechan la construcción en esta época más temprana. Las pinturas fueron extraídas por Gudiol y se conservan en la actualidad en el Museo Diocesano de Barbastro.

La ermita de San Antón está emparentada cronológica y formalmente con la no muy lejana ermita de San Clemente de Palo, lo que la situaría en el momento en que los construc-



Ábsides

Ventana del muro sur



Interior



tores locales comienzan a adoptar los modelos del románico lombardo en la línea divisoria entre Sobrarbe y Ribagorza. Su temprana fecha de realización, junto con la ambiciosa pretensión de dotarla de tres naves, son algunos de los factores que multiplican su interés.

Texto: EHB - Fotos: AGO - Planos: LPS

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 1988, pp. 145-177; ACÍN FANLO, J. L., 1997b, pp. 39-43; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 58-59; BUESA CONDE, D. J., 1991a; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), pp. 102-103; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 49-54 y 163; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 215-219; MÉNDEZ DE JUAN, J. F., 2010; PÉREZ DE URBEL, F. J., 1950, p. 358; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, pp. 978 y 980.

